

HISTORIA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE NEUROCIENCIA

En la segunda mitad de los años setenta los responsables de la enseñanza de la asignatura de Neurobiología en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid habíamos hablado repetidas veces de la oportunidad de crear en España una sociedad de Neurociencia, ya que el número de personas dedicadas a la investigación en Sistema Nervioso crecía en número y calidad, pero sin ningún tipo de comunicación entre los diferentes grupos. Era curioso comprobar que nuestros contactos se hacían en las reuniones de las sociedades internacionales, siempre lejos de España, entre los escasos investigadores mayores que asistíamos a las mismas. A estas reuniones no tenían fácil acceso, en aquel tiempo, los que comenzaban su formación en Neurociencia. Finalmente en el año 1979 decidimos reunir a las personas dedicadas a la investigación en Sistema Nervioso en España, con objeto de conocernos, ayudarnos y así potenciar la investigación Neurocientífica en nuestro país. Con el deseo de insistir en el carácter multidisciplinar de la Neurociencia contamos con la colaboración de los Directores de Departamentos Básicos que en aquel momento participaban en la enseñanza de la Neurobiología en nuestra Facultad. Así, en enero de 1980 enviamos una carta a todos los grupos que investigaban en Neurociencia en España convocándolos a una Primera Reunión Española de Neurobiólogos en Madrid los días 27 y 28 de junio de ese año. La carta la firmábamos los doctores Elio García-Austt, Salvador Lluch, Pedro Sánchez-García y el autor de este artículo. La doctora Isabel de Andrés hizo de secretaria eficaz de estas reuniones. A la convocatoria de Madrid asistieron 125 neurocientíficos y en ella se acordó seguir celebrando estas reuniones en años sucesivos y dar un voto de confianza a la comisión organizadora. Esta hizo una encuesta a principio del 1981 en la que preguntaba sobre la utilidad de estas reuniones y su forma de organización. El resultado mostró unanimidad sobre la utilidad de las reuniones y amplio acuerdo sobre la conveniencia de la fórmula utilizada. En 1981 se celebró en Salamanca la Segunda Reunión de Neurobiólogos Españoles entre los días 25 a 27 de septiembre, a la que asistieron 204 investigadores y se presentaron 104 comunicaciones. Como el principal objetivo era conocernos no se celebraron sesiones paralelas.

En orden a promocionar la investigación Neurocientífica en España tuvimos la fortuna de que la European Neuroscience Association (ENA) accediese a celebrar en Torremolinos el "Sixth Annual Meeting of the ENA" el año 1982. Por este motivo decidimos suprimir la Reunión de Neurobiólogos Españoles de ese año y animar a todos a asistir al congreso de Torremolinos. El comité local, del que fui el principal responsable, se ocupó especialmente, además de asegurar la calidad científica del congreso con participación española en las actividades científicas del mismo, de que todos los jóvenes Neurocientíficos españoles tuviesen beca para poder participar en el congreso, cosa que conseguimos. Creemos que aquel congreso proporcionó un fuerte impulso a la Neurociencia en nuestro país. El congreso fue un éxito en calidad científica y número de asistentes, el mayor registrado en las reuniones de la ENA hasta aquella fecha. El número de participantes españoles fue de algo más de 250, la mayor parte gente joven.

La Reunión de Neurobiólogos del año 1983 se celebró en Santiago de Compostela entre los días 29 de septiembre al 1 de octubre. En él participaron 265 neurocientíficos y se presentaron 151 comunicaciones. En Santiago se consideró que había llegado el momento de la creación de la "Sociedad Española de Neurociencia". Se nombró una Comisión Gestora, con amplia representación de todos los grupos científicos, encargada de elaborar los estatutos de la sociedad y dar los pasos necesarios para la puesta en marcha de la misma. Se trabajó intensamente durante finales del 83 y en 1984 de forma que a finales de junio de este año se había hecho la primera selección de miembros de la SENC (103 ordinarios y 135 asociados) y a principios de 1985 contábamos con la primera Junta Directiva de la Sociedad de la que fue Presidente el Dr. Elio García-Austt. En ese año se celebró el primer Congreso de la SENC en Madrid y en 1987 el segundo en Barcelona. En este Congreso hubo siete simposios con participantes extranjeros, se presentaron 238 comunicaciones y se inscribieron 450 congresistas.

El Congreso de Barcelona supuso la puesta de largo de la Sociedad. En los años siguientes se organizaron la secretaría y la tesorería, a base de un eficaz esfuerzo del secretario, Dr. Rafael Martín del Río, y del tesorero, Dr. Miguel Lafarga. Se elaboró un libro azul que contenía los recursos de la Neurociencia en España, en el que colaboraron todos los grupos científicos con gran entusiasmo. Este libro fue un instrumento muy eficaz para el conocimiento propio de los miembros de la Sociedad y para dar a conocer ésta a otros organismos y sociedades tanto en España como en el extranjero. En este sentido se programaron reuniones conjuntas con sociedades clínicas relacionadas con la Neurociencia. Los miembros de la SENC pasaron a ser miembros de pleno derecho de la IBRO y su Presidente miembro del Consejo Central de esta institución. Se acordó con la ENA la celebración del congreso de esta sociedad en el año 1993 en Madrid y se discutieron las condiciones de la participación de la SENC en la organización de este congreso. En el año 1989 se celebró el tercer congreso de la SENC en Sevilla; hubo 3 conferencias plenarias, 7 mesas redondas y un total de 327 presentaciones entre comunicaciones orales y carteles.

Después del Congreso de Sevilla el número de miembros de la Sociedad Española de Neurociencia era de algo más de 200 ordinarios y otros tantos asociados. Hoy la Sociedad cuenta con 512 miembros ordinarios, 369 asociados y 6 socios eméritos. En el próximo Congreso de la SENC en Torremolinos este año, en el mismo sitio que aquel de la ENA del año 1982, están programadas 3 conferencias plenarias, 14 simposios y 550 presentaciones entre comunicaciones orales y carteles.

A los que iniciamos esta aventura nos produce gran alegría comprobar como en estos años ha crecido nuestra Sociedad en calidad y en cantidad, y comprobar como cada año se incorporan a la SENC jóvenes valores en Neurociencia que la revitalizan y la potencian. En manos de estos jóvenes está el futuro de la Neurociencia española. Le pediría a ellos trabajo bien hecho, dedicación y entusiasmo, y a los responsables oficiales de nuestra ciencia y a los de los grupos de trabajo: inteligencia y generosidad, que debe traducirse en apoyo y también dedicación para conseguir un futuro confortable científica y personalmente a los jóvenes que demuestren capacidad y una sólida formación. A todos les pido unidad y colaboración, uno de los principales objetivos con los que nació esta Sociedad, e imprescindibles, por otra parte, para lograr en España una investigación puntera en una ciencia multidisciplinar como es la Neurociencia.

Fernando Reinoso Suárez
Ex-presidente de la SENC
Catedrático Emérito de Anatomía y Neurociencia de la UAM